

# LA GAZETA ORDINARIA <sup>235</sup>

De Madrid, Martes 3. de Octubre de 1679.

Italia.

*De Napoles, à 18. de Agosto de 1679.*

**D**IAS ha que no se oye cosa de los Bandoleros, que infestauan los caminos de aqui a Roma, y se espera salir en breue enteramente deste cuidado, con la execucion puntual de las ordenes del Señor Virrey, cuya buena salud se và assegurando cada dia mas.

Auiendose, en repetidas Juntas del Consejo Colateral, aueriguado la inocencia del Señor Guasco, en orden a los testimonios que le auian leuantado algunos emulos ocultos, tocante al cargo, que exerciò de Conferuador, cessa qualquier dificultad, en quanto à ponerle en possessiòn del puesto de Iuez de la Vicaria, que S. Mag. se dignò conferirle, en premio de la aplicacion, con que siruiò el de Electo del Pueblo.

El Regente Cafati, Visitador General de este Reyno, continua las funciones de su empleo, con la integridad, è intrepidez, que las començò. Ha hecho publicar vn Edicto, ordenando à todos los Escriuanos, y Notarios, debajo de graues penas, lleuen sin dilacion al examen de su Tribunal, todas las Escrituras de Contratos, hechos desde el año de 1631. en materia de compras hechas por los Ministros de Iusticia, y Hazienda. Tambien ha hecho prender à algunos, acusados de cohechos, en sus exercicios.

Ay auisos de que las Galeras de Malta, despues de bien reñido combate han apressado à dos Vageles de Berberia, y hecho en ellos 400. Esclauos. Las de la Esquadra deste Reyno estàn prontas, para hazerse à la Mar.

*De Roma, à 21. de Agosto de 1679.*

**S**V Santidad està firme en procurar vna liga entre los Principes Christianos contra el Turco, à cuyo efecto ha embiado nuevas ordenes, y proposiciones à sus Nuncios, que asisten en Viena, y en Paris. Tambien hizo remitir, los dias passados, à Flandes, vn socorro de sesenta mil escudos para los Catolicos necesitados, que se retiran de Inglaterra.

Auiendo sabido, era de mala calidad el Pan, que se vendia, no obstante las grandes diligencias, y gastos, que se han hecho por su orden, para remedio del inconveniente, mandò le trujesen dos Panes de las Tiendas de cada Panadero de la Ciudad; y reconociendo era verdad, hizo llamar à Monseñor Negroni, Presidente de la Anona, ò Proueeduria, de quien entendiò,

Y y

que

que la mayor parte de los Trigos, que auian traydo de Payfes Eſtrangeros, no eran de prouecho: de cuyo informe hecha la deuida aueriguacion, diſpuſo Su Beatitud, que inmediatamente ſe echaffen en el Tibre, y que el Teſorero de la Camara Apoſtolica, ſubminiſtraffe las cantidades neceſſarias, para proueer otros de toda ſatiſfacion.

A 10. del corriente, muriò Monſeñor de Aquino, Auditor General de la Camara Apoſtolica: ha dejado al Duque ſu hermano heredero de ſu hazienda. Ay muchos pretendientes a eſta vacante: pero ſe cree la harà exercer Su Santidad por vn Cardenal, ò la ſuprimirà como otras, que ſon inutiles a la Camara Apoſtolica, aunque lleuan crecidos ſueldos.

Tambien muriò a 15. Monſeñor Cerri, Secretario de la Congregacion de *Propaganda Fide*, y ſu cargo le ha conferido Su Beatitud à Monſeñor Cibò, Hermano del Señor Cardenal Cibò, y Nuncio Ordinario a los Cantones Eſguizaros. Pocos dias antes auia aſſimifmo paſſado a mejor vida Monſeñor Gauoti, Arçobifpo Titular de Rodas.

*De Venecia, à 28. de Agoſto de 1679.*

**C**ON Faluca de Dalmacia, que llegò ayer, ſe ha ſabido, que las nuevas fortificaciones de Cataro, eſtàn caſi acabadas, i que el nuevo Embaxador nueſtro, que paſſa à Conſtantinopla, eſtaua en viſperas de proſeguir ſu viage à Corſi, y de alli mas adelante.

Eſcriuen de Conſtantinopla, a primero de eſte, que jamàs ſe han viſto los Turcos con mas temor de las Armas Chriſtianas, por las noticias que les auian llegado de el grande eſuerço, que los Moſcovitas han hecho eſte año, a mas de las ſoſpechas, con que ſe hallan, de la proxima Liga, entre eſtos, y los Polacos. Todos los Genizaros, que eſtauan habiles para ſeruir (menos las Guardias Ordinarias del Palacio del Sultan) auian marchado ya la buelta del Rio Boriftenes. Lo miſmo auian de hazer, ſin la minima dilacion, las Milicias del Aſia, y Grecia.

Entretanto Mehemet Bajà, que manda al Exercito Otomano, auia llamado los Tartaros a juntarſe, pero ni aun con ellos, ſe atreuia a paſſar aquel Rio, por ſer los Enemigos muy ſuperiores. El intento de los Turcos, era fortificar los puestos de las orillas del miſmo Rio, mas oportunos a embaraçar a los Moſcovitas el paſſarle. El principal Ingeniero del Sultan auia ido a reconocer los parages, y aun començado algunas obras, juzgando poderlas llevar adelante, al calor de las fuerças, que mandaua el Bajà de el Reyno de Boſina: mas los Moſcovitas ſe lo eſtoruauan con tal reſolucion, que ſe auia viſto obligado à dar quenta de ello al Gran Viſir. El nuevo Bajà de la Mar, llamado Caplàn, auia paſſado al Mar Negro con 34. Galeras, para tambien oponerſe a las operaciones de los Coſacos: pero las repetidas borraſcas, que auia padecido, le impoſibilitauan el executar coſa de prouecho.

El embiado de Moscovia estaua todavia encerrado en la Casa donde le auian aposentado ; y los Embajadores de Ragusa, con el susto, y peligro de morir a manos de aquellos Barbaros.

A fines de Junio llegô a la misma Corte Otomana vn Embiado de Polonia. Fue encontrado con doze Chaus, por demostracion de honor : pero quando vieron por las cartas, que traia, se disponian los Polacos a vna nueva Guerra, el Gran Visir no pudo disimular su enojo, pues le amenaçô vn tratamiento semejante al que padecia el Ministro de Moscovia.

*De Genoua, à 3. de Setiembre de 1679.*

**L**As Galeras de Francia, que partieron de Liorna, despues de auer se proueydo de agua, y otras cosas necessarias, en Puerto Viejo de Corçega, se hizieron à la vela a 11. del corriente, la buelta de Cerdeña, y vltimamente llegô auiso de que se hallauan en Caller, pero con determinacion de boluer en breue a los Mares de Genoua, y de alli ( segun publican algunos ) a sus Puertos de Proenza.

A vn mismo tiempo han arribado aqui desde Marsella, vn Nauio Francês con varias mercaderias de Trapania, y Messina, dos Nauios Mallorquines, con Sal, y Atunes, y de Caller, vn Barco Francês, a esperar las Galeras de su Nacion, las quales, segun auisan de Liorna, auian llegado ya a la Canal de San Bonifacio. Vn Bergantin nuestro ha apressado a otro de Moros, en los Mares de Cerdeña, y hecho 30. Esclauos.

*De Milan, à 9. de Setiembre de 1679.*

**L**A noche de 2. à 3. del corriente, con Extraordinario de Roma, llegô la infeliz nueva, de auer muerto à 28. del passado el Eminentissimo Señor Cardenal Litta, en edad de 73. años, despues de breue indisposicion, llenando a toda esta Ciudad de indicible sentimiento, por la gran calidad, y virtudes iguales, que le adornauan, y luciô, desde el año de 1651. que el Papa Inocencio X. le diô el Arçobispado de esta Metropoli.

Con el mismo Correo se supô, que Su Santidad ( contra la opinion de todos ) proueyô el Auditorato General de la Camara Apostolica ( vacante por muerte de Monseñor Luis Aquino ) en Monseñor Saqueti, Clerigo de Camara.

## ALEMANIA.

*De Viena, à 25. de Agosto de 1679.*

**L**As enfermedades, q̄ algunos meses ha reynan en esta Corte, finalmente se han hecho conocer, por contagiosas, aun al juicio de los Medicos, que consultados aconsejaron a Sus Magestades Cesareas a apartarse de este Orizonte. La Señora Emperatriz Leonor, primero se retirô a su deliciosa Casa del Campo de Fuentehermosa, y de alli tomô el camino de Inspruch,

à assistir al parto de la Señora Reyna, Duquesa de Lotena su Hija. Después se mudó el Señor Emperador, con la Señora Emperatriz reynante, y el Señor Principe Imperial à Neustat, mientras se está examinando qual de los climas de Gratz, Praga, ó Lintz, será mas à proposito para la Corte, hasta restablecerse la pristina salud en esta Ciudad.

Auiendo los Embajadores de Moscovia visto morir de repente al Capitan de la Guardia del Principe de Radzevil, Embajador Extraordinario de Polonia, resolvieron salir de aqui, y acomodarse con Tiendas en Campaña, hasta acabados sus negociados, lo qual bien poco se podrá dilatar. Vnos, y otros hizieron el vltimo esfuerço, presentando Relaciones del gran numero de Milicias, que tienen prontas para mouer Guerra de concierto con Polonia, contra el Enemigo Comun: y aunque no se sabe fijamente la vltima determinacion, que aqui se avrá tomado, el comun parecer es, que se esperará hasta ver mas bien asentadas las Pazes del Imperio, antes de tomar vn empeño de tantas consecuencias. Los que se persuaden à que puede auer algo de fauorable à los Polacos, y Moscovitas, se fundan en que sus mismos Embajadores, en lugar de bolver inmediatamente à sus tierras, se preuienen para passar à hazer sus diligencias, con otros Potentados de Alemania, é Italia.

Las vltimas cartas, que tuuo el Principe de Radzevil, de la Corte de Polonia (que todavia se hallaua en Iavarovv) eran de 28. de el passado. Avifavanle, que el Embiado de su Nacion à Constantinopla, auia tenido Audiencia de el Gran Visir, en que este Ministro se le mostrò mas humano, que à su llegada, pues le diò esperanças de que el Sultan se contentaria con algunas Plaças menos de las que se le cedieron en el vltimo Tratado, como la Corona de Polonia, no diese passo, contrario à las mismas Pazés, coligandose con los Moscovitas, ó con otro Principe, en perjuizio de el Imperio Otomano.

De la misma parte viene, que los Moscovitas auian derrotado à vn cuerpo considerable de Turcos, Tartaros, y Cosacos, cerca de la emboscada de el Boristenes en la Mar, donde los Infeles tratavan de fabricar vna Fortaleza, para assegurar sus conquistas de la Vcrania.

Murió los dias passados el Sargento General de Batalla Sporch, Soldado de mucha fama, y de grandes seruicios, que ha hecho muy sensible su perdida.

Al Conde de Hoya, ha hecho Su Magestad Cesarea merced de el puesto de Gran Mariscal de el Reyno de Bohemia.

Ya se hallará en el mismo Reyno el Conde de Preuner, Comissario General de el Exercito Imperial, à recibirle de buelta de las Provincias de el Imperio, rugiendose lleva ordenes para reformar algunos Regimientos.

El Gran Maestre de el Orden Teutonico, se halla aqui de muchos dias à esta parte, llamado de Vngria, à afsistir à las juntas, que se hazen, sobre componer las cosas de aquel Reyno; de donde algunas cartas dan por concludido el ajuste, auiendo acetado los Caudillos de la turbacion, las condiciones, que la Clemencia Cesarea vltimamente les hizo proponer, y particularmente el Conde Teckeoli, el Coronel Iosua, y Esteuan Kiski, que son los que mas suponian entre ellos. Añaden, que el Conde de Lesle, auia mouido al Exercito de la cercania de San Lucel, junto à Cassovia, y separadole en diferentes Quarteles. Aguardase la confirmacion.

*De Hanover, à 25. de Agosto de 1679.*

**A** 20. de el corriente, partiò al Pais de Holstein, nuestro Señor Duque, à ver à la Señora Reyna de Dinamarca, Madre de el Rey, y Hermana de Su Alteza. Dizese boluerà dentro de siete à ocho dias, y que entonces despedirà el resto de sus Tropas, menos las Guarniciones necessarias para sus Plaças.

Dias ha, que començò la reforma, quitando 18. plaças à cada Compañia de Cauillos, y 25. à las de Infanteria. La Señora Duquesa fu Esposa, I apercibepara ir à ver la Corte de Francia, y entretanto, irà el mismo Señor Duque à passar algunos meses en Venecia, donde le tienen particular atencion, y cariño, por los refuerzos que embiò à aquella Serenissima Republica, durante la guerra con el Turco.

*De Berlin, à 26. de Agosto de 1679.*

**A** 23. de este, se celebrò en Postdam, casi sin ostentacion, y en forma priuada, el Casamiento de el Señor Principe Friderico, Primogenito de el Señor Elector, con la Señora Princesa Isabel Henrica, hija de el Señor Landgrauio Guliermo de Hafsia Cassel, y de la Señora Princesa Edvigia Sofia, Hermana de Su Alteza Electoral.

*De Copenhagen, à 26. de Agosto de 1679.*

**L** Os Embajadores, que se hallauan en el Congreso de Lunden, se separaron los dias passados, para ir à comunicar à sus Reyes, lo que hasta entonces auian adelantado en las Conferencias para la Paz. Con esto llegaron aqui à 18. de este el Conde Antonio, de Oldenburg, el Baron Iuel, y el Consejero Bierman: pero el solo Conde Antonio passò à verse con el Rey; y à 22. boluieron los otros dos à la Scania.

Despues de auerse los Suedeses retirado de la empresa de Elsingburg, escarmentados de la mucha gente, que perdian en ella, sin prouecho, boluieron otra vez sobre la Plaça, con resolucion de duplicar los primeros esfuerzos. Plantaron vna bateria de 23. piezas de Artilleria, en la orilla de

la Mar, con que hizieron mucho daño à quatro Nanios Daneses, que les embaraçauan sus aproches; y particularmente al Almirante de la Esquadra, que recibió siete cañonaços debajo de el agua: pero despues ha venido otro auiso, de que el Rey de Suecia ha leuantado otra vez el Sitio, y lleuado su Exercito à la Prouincia de Haland, donde actualmente se halla en la cercania de Helmsat. Las noticias de Elsenour, en comprobacion de esto, son, que esta mañana se han visto quemar las Baterias Enemigas, despues de retirada desde ayer la Artilleria de ellas. Parece quedaua previsto el suceso desde el Martes, que arribaron à Elsenour, algunos Oficiales inferiores rendidos, de el Exercito de Suecia, y refirieron padecian de viueres, y pagas, arguyendo de vno, y otro, como tambien de la valerosa defensa de Elsingburg, no tardarian en apartarse de aquel ataque.

A 21. à medio dia, llegó de Malmogoe el Señor Gravendal, Residente de Suecia, en Hamburg, adonde partiò la misma tarde, tomando su camino por la Isla de Alsen, junto à la tierra firme de la Prouincia de Yutlandia, con intento de besar la mano à la Señora Princesa Ulrica, que se halla con la Señora Reyna su Madre, en Augustenburg, Castillo de la misma Isla, de que se infiere està madura la disposicion de el Casamiento de la Princesa, con el Rey de Suecia. Lo mismo anuncia la voz general, de que està ajustadas las Pazes entre estas dos Coronas; y que muy en breue se publicarán, y executaràn, con las condiciones siguientes.

1. Que Su Magestad Danesa restituirà à la Suecia la Ciudad de Vismar, la Isla de Rugen, las Plaças de Landscron, Elsingburg, la Isla de Gotland, y demàs conquistas.

2. Que la Suecia harà desmantelar à Elsingburg, y Helmsat, y pagará los derechos ordinarios, establecidos en el Estrecho de el Sund, y vna cantidad considerable de dinero, por los gastos de la Guerra.

3. Que Su Magestad Danesa restituirà al Duque de Holstein-Gottorf, la Villa de Toninguen, su residencia, desmantelada como està, y sus demàs Villas, y Lugares, en el estado que se hallan: pero podrá el mismo Duque restablecer las Fortificaciones de Toninguen, dexandole nuestro Rey poseer sus Estados en Soberania.

4. Que al mismo Rey quedará en propiedad el Baliage de Suabstat, y la Soberania sobre el Cabildo de Slesvich.

A 24. de este boluiò el Rey de el Ducado de Holsacia, y con Su Magestad, el Conde Antonio de Oldenburg, que le encontró en el camino, muy à la ligera, para mayor diligencia.

*De Hamburg, à 29. de Agosto de 1679.*

Su Magestad Danesa, despues de auer dado Audiencia de despedida al Embajador de Moscovia, partiò con muy pocos criados, à Copenhagē; pero se cree boluerà en breue por la Señora Reyna su Esposa.

Las cartas de Stetin traen, que las Tropas de Brandemburg, se apercebian para euacuar aquella Ciudad dentro de 15. dias, ó tres semanas.

Aunque varian los juizios, en orden à la Paz, entre las Coronas de el Norte, publicando los Suedeses, que los Daneses quieren adrede prorogar los Tratados hasta el Inbierno, para que passe la ocasion de embiar Francia vna Armada, en socorro de la Suecia: sin embargo, los que saben mejor la constitucion de las cosas, no dudan ya de aquel ajuste.

El Señor de Grevendal, Ministro de Suecia, ha llegado aqui con la ratificacion de el Tratado hecho con Su Alteza de Zel, de parte de su Rey, y vna declaracion, tocante à los puntos, que aun estauan indecisos, esperando se aurà venido todo à satisfacion de el Señor Duque de Zel. El mismo Ministro darà vna buelta por la Corte de Brandemburg, teniendo orden de procurar se mude alguna cosa en el Tratado, que el Rey Christianissimo ha hecho entre Suecos, y Su Alteza Electoral; pero no se cree, que este Principe venga en ello.

El Conde de Rebenac, Ministro de Francia, parte esta tarde à Berlin, con orden de S. M. Christianissima, para emplearse, como Mediador del ajuste entre el Señor Elector de Brandemburg, y esta Ciudad. Ya nos consta que S. A. Electoral se inclina à componer estas diferencias, auiendo su Embiado declarado al Magistrado, que las ordenes iràn luego, para que los Armadores Brandemburgeses desistiesen de las represallas contra esta Ciudad.

*De Argentina, à 29. de Agosto de 1679.*

Finalmente han euacuado los Franceses la Villa, y Residencia Episcopal de Saverna, y tambien a la Villa, y Castillo de Vaslenheim, que nos pertenece, pero se mantienen todavia en las demàs Plaças.

El Martes 22. de este mes partiò de aqui la Señora Duquesa de Lorena Viuda, para Augusta, donde aguardarà al Conde de Mansfeld, con intento de ir juntos a la Corte Imperial.

Monfieur de Verjus, nombrado para Plenipotenciario de Francia, en las Cortes Imperiales, se halla aqui, de algunos dias à esta parte; pero se irà quanto antes à Ratisbona.

Esperase aqui al Duque de Vitry, que vè por Embajador Extraordinario de el Rey Christianissimo, al Señor Emperador.

No solamente la Regencia de Basilea, pero todos los 13. Cantones Esquizaros, han resuelto oponerse à la fabrica de la Fortaleza, que Franceses han començado en Huniguen; media hora de camino de aquella Ciudad. Mas primero embiaràn vna Embajada al Rey Christianissimo, à ver si con la razon pueden disuadirle de aquel disignio, tan peligroso à la Heluetica libertad.

Los Franceses han desistido de la pretension de veinte mil escudos, por la

demolicion de el Castillejo de Schafholzheim, que nuestro Presidio executó, durante la Guerra, à fin de quitar al Enemigo la comodidad de abrigar allí sus Partidas, tan cerca de esta Ciudad.

Gran nouedad haze à muchos, la declaracion, que el Rey de Francia ha hecho publicar, ordenando à todos los Loreneses, y naturales de el Ducado de Bar, que sin dilacion se retiren de el seruicio de qualquier otro Principe, y bueluan à sus Patrias, so pena de hechar por el suelo à la Nobleza sus Castillos, cortar sus Bosques, y confiscar sus haziendas.

*De Colonia, à 5. de Setiembre de 1679.*

Segun escriuieron de Eslinguen, à 21. de el passado, auia partido ya el Señor Duque de Lorena de aquella Villa, con la Señora Reyna su Esposa, para passar al Tirol, aunque dizen se detendrá Su Alteza algunos dias en la Ciudad de Constança, que el Señor Emperador ha resuelto reducir à Fortaleza Real, por la suma importancia de su situacion, que cubre por aquella parte, à la Prouincia de Suevia.

A 27. de el passado llegó el Señor Príncipe, Obispo de Osnabrug, à Mulheim, donde luego le fueron à visitar vnos Diputados de esta Ciudad, y le lleuaron los presentes ordinarios. Esta muestra de atencion, le fue tan grata (aunque deuida à su calidad) que cedió la quarta parte de la pension de veinte mil escudos, que tenia contra nosotros, quedando ajustada la diferencia, mediante vna parte de la deuda, que se le pagó en dinero contante, y lo demàs en letras para Francoforte.

## INGLATERRA.

*De Londres, à 31. de Agosto de 1679.*

EN Escocia, han sentenciado à muerte à muchos Prisioneros, que tuvieron parte en el vltimo leuuntamiento: pero se cree, que los mas serán lleuados à poblar à la nueua Inglaterra, en la America.

En todos los Condados, y Ciudades, se trabaja à la Eleccion de los Diputados, de que se compone la Camara Baja del nueuo Parlamento.

El Rey, y la Reyna de la Gran Bretaña van à Neumarket, donde estarán hasta fines de Setiembre.

Las Señoras Princesas Ana, è Isabel, se embarcaron ayer en Greenwich, en Yachtes del Rey, para passar à Flandes à ver à Sus Altezas Reales de Yorck.

El Conde de Offeri se preuiene para ir à Madrid, Embajador de S. M. Britanica, con la enorabuena del Casamiento de S. M. Catolica.

A Milord Gerard de Brandon, se le ha dado titulo de Conde de Markelsfeld, en lugar del de Conde de Neubury, que primero se le dió.

## OLANDA:

*De la Haya, à 5. de Setiembre de 1679.*

**E**L Señor Duque de Zel, como General del Circulo de la Saxonia Inferior, se ha quejado, con vna Carta que escriuió à los Señores Estados Generales, de que algunos particulares destas Prouincias, tomaron Patentes del Señor Elector de Brandemburg, para ir en corso contra los Ciudadanos de Hamburg: de que pide Iusticia. Sus Altipotencias han pedido informacion à los Almirantazgos de Amsterdam, y Midelburg, para responder à la instancia. El Embajador de Francia persiste en la que hizo dias ha, contra vnos seis Armadores, que tambien con Patentes de Brandemburg, passaron al Mar Baltico, contra Franceses, y Suedeses. Estos Señores le han hecho dezir, que dê los nombres de los tales Armadores, para castigarlos, si fueren culpados.

Las ordenes para el restablecimiento del Magistrado Liegès en Mastroque, estàn prontas: y la Carta del Señor Principe de Orange, para la euacuacion de Hasselt, y Maseick, està ya en manos de los Comissarios.

## FLANDES.

*De Bruselas, à 29. de Agosto de 1679.*

**D**E orden de S. E. se cantará mañana el *Te Deum* en la Iglesia Mayor desta Corte, por la conclusion del Casamiento del Rey N. S. y avrá fuegos, luminarias, y otras demostraciones publicas de júbilo.

Las Señoras Princesas Aña, è Isabel, Hijas de sus Altezas Reales de Yorck, llegaron aqui, de Inglaterra, el Domingo passado.

En Malinas murió, la Semana passada, Madama la Duquesa Viuda de Guisa. Casó en primeras Bodas, con Eugenio Conde de Bossu, y en segundas con Henrique de Lorena, Duque de Guisa. Fue muy breue su enfermedad mortal.

El Domingo passó por Lieja el Mariscal de Crequi, de buelta a Francia, à repararse de sus achaques.

## FRANCIA.

*De Paris, à 9. de Setiembre de 1679.*

**A** 3. del passado, la Señora Reyna de España, y Sus Magestades Christianísimas, despues de auer visto vna Comedia Italiana, fueron à la Galeria de Vlisses del Palacio de Fontanablò, à gozar del diuertimiento de vn admirable fuego artificial, que se les tenia preuenido en el Patio, que llaman del Cauallo blanco, y consecutiamente à cenar en el Quarto de la Señora Reyna Christianísimas. La Señora Reyna Católica se sentó en medio de los Reyes Christianísimos, el Rey à la mano derecha, y la Reyna à la izquierda. Al lauar las manos, presentó Monsieur Sanguin, Primer Ma-

yor-

yordomo, el paño de manos à S.M. Católica; y el Marques de Livri ( Primer Mayordomo en sobreviuecia de Monsieur de Sanguin su Padre ) dió el Paño de manos al Rey Christianissimo.

A primero deste, por la mañana, fue la Reyna de España al Quarto de la Reyna de Francia: y por la tarde recibió las Visitas de Madamofela de Orleans su Hermana, de Madama la Gran Duquesa de Toscana, y de Madama de Guisa, à quien hizo dar Sillas, y las visitò despues en sus Quartos.

La tarde hubo gran Sarao.

A 2. dió audiencia al Conde de Morstein, Embajador Extraordinario de Polonia, al Abad Scalla de Verua, Embajador de Saboya, al Señor Savill, Embiado Extraordinario de Inglaterra, al Señor Taborda, Embiado Extraordinario de Portugal, y al Señor Nesselraet, Embiado Extraordinario del Señor Duque de Neuburg, que todos la dieron el parabien de su Real Casamiento.

A las onze de la mañana fuerò à lo mismo, los Señores Conde de Vermãdois, Madamofela de Blois, y Duquesa de Verneull, Hijos naturales del Señor Rey Christianissimo, y en la audiencia, tuieron Sillas de respaldo. El Señor Delfin, fue à las 11. y media. La Señora Reyna Christianissima entrò vn momento despues, y el Rey, à medio dia. S.M. Católica fue à encontrarle àzià la Puerta de la Antecámara, y el Rey entrò con S. Mag. en la Camara, de donde salieron poco despues para ir à Missa, que S. M. Católica oyò en medio de los Señores Reyes Christianissimos.

Despues de comer, fue en habito de caza, al Quarto de la Señora Duquesa de Orleans: y tambien fue el Rey, y todos tres se pusieron en vna Calefa, para ir à caçar Liebres. A la buelta deste diuertimiento, passaron por las orillas de la hermosissima Canal, que adorna el Sitio, donde, en otra Calefa, estaua la Reyna Christianissima, con Madamofela de Orleans, y la Señora Gran Duquesa de Toscana, y despues del passeio, fueron todos à vna Comedia Francesa.

A 3. fueron los Señores Principe de Conti, y de la Roca sobre Yon, à visitar à S.M. Católica; y en la audiencia tuieron Sillas de respaldo. Tambien fueron à visitarla los Señores Cardenales de Bullon, y de Bonzi, en la misma forma. El propio dia, oyò Missa, comió, y cenò, como el antecedente, entre el Rey, y la Reyna Christianissima.

A 4. partiò de Fontanablò, acompañada de Sus Altezas Reales, y Madamofela su Hermana, y vna escolta de cien Soldados de la Guardia de el Cuerpo de el Rey Christianissimo, que mandaua el Tiniente Monsieur de Repaire. Comió de camino, en el Sitio de el Buchet, en casa de la Señora Marquesa de Clerembaut, Dama de Honor de la Señora Duquesa de Orleans, y llegó à hazer noche, en esta Ciudad, en el Palacio Real, donde hallò

muchas Compañias del Regimiento de las Guardias, con las Armas, honrando su venida.

A 5. recibió las visitas de los Señores Principe de Condé, y Duque de Enguén, que se sentaron en Sillas de respaldo. El propio dia visitó à S. M. Católica, el Señor Cardenal de Estrees, y tambien tuuo Silla de respaldo. Despues destas visitas, fue à las Carmelitas Descalças del Arrabal de Santiago, à ver à la Madre Maria Luisa de la Misericordia, que en el Siglo se llamó Madamofela de la Valiera, y fue Duquesa de Saujour. De alli fue à los otros dos Conuentos de Val de Gracia, y de las Hijas de Santa Maria en el Arrabal de San German, y quando bolvió al Palacio Real, recibió los presentes de la Ciudad, en cuya ocasion oró el Señor de Pomereull, Prevoste de los Mercaderes de Paris. Fue consecutiamente à vna gran Comedia en Musica: y despues la dió el Señor Duque de Paltrana, Embajador Extraordinario del Señor Rey Catolico su Esposo, por presente matrimonial, el Retrato de Su Magestad en vna Cajilla de Diamantes, de incomparable tamaño, è inestimable valor.

A 6. fue à la Abadia de San Anton, y oyó Missa en la Iglesia de la Casa Professa de los RR. PP. de la Compañia de Iesus.

El mismo dia el Señor Arzobispo de Paris, conducido por el Marques de Rodes, Gran Maestro de ceremonias, y por Monsieur de Saintot, Maestro de ceremonias, la hizo su cumplimiento, asistido del Cabildo de la Metropolitana.

A 7. dió S. M. Católica audiencià al Parlamento, à la Camara de cuentas, à la Corte (ò Magistrado) de Ayudas, à la Corte de Monedas, à la Vniuersidad, à los dos Tribunales de los dos Castilletes, y al de la Eleccion, que fueron conducidos à ella, por el Gran Maestro, y Maestro de Cerimonias.

A la noche dió el Señor Marques de los Balbafes, Embajador Extraordinario de España à S. M. Católica, vna magnífica Cena, en que intervinieron Sus Altezas Reales de Orleans, y Madamofela su Hija. Hubo vna gran Comedia en Musica: todo muy como de la plausible ocasion, y de quien lo dispuso, en que se comprehende el mayor encarecimiento, mientras aya lugar para explayar à estas ostentosas demostraciones en vna Relacion mas distinta, y regular.

A 8. despues de auer oido Missa en la Iglesia Metropolitana de Nuestra Señora, fue S. M. Católica à San Clou con Sus Altezas Reales.

A 2. del corriente, firmaron el Señor de Pompone, Ministro, y Secretario de Estado, y el Señor de Meyercron, Embiado Extraordinario de Dinamarca, el Tratado de Pazes, entre Francia, Suecia, Dinamarca, y el Duque de Holstein Gotorf.

ESPAÑA.

*De Madrid, à 3. de Octubre de 1679.*

**L**Vnes 25. del passado, se hizo en la Plaza Mayor la solemne fiesta de Toros, que días antes quedaua suspendida.

Martes partieron à Yrún, el Excelentissimo Señor Marques de Velada, y Astorga, y la Excelentissima Señora Duquesa de Terranoua, con la Casa de la Reyna Esposa del Rey N.S. (Dios los guarde) à encontrar à S. Mag. en la pomposa forma, que se ha publicado, en Relacion aparte.

El propio dia à cosa de las doze, llegò Extraordinario de Cadiz, con el auiso de estar à la vista de aquel Puerto, la Flota, y Naos de Azogues, de el cargo del Señor General Don Diego de Cordoua Lafo de la Vega.

Miercoles por la tarde, partiò el Rey N.S. à Aranjuez, asistido de muchos Grandes, Señores, y primera Nobleza, y bolviò el Iueves entre las 4. y 5. de la tarde, acompañado de la Reyna su Augustissima Madre, y Señora Nuestra, pasmando de tiernissimo gozo, à la innumerable multitud de todas gerarquias de gente, que atropellaron à ver entrar Sus Magestades, y passar publicamente, por la Calle mayor al Buen Retiro, preuenido para tan Soberana Señora. El Rey bolviò la misma tarde à Palacio, y el Sabado a las onze del dia visitò à S. Mag. La noche de su llegada, y las dos siguientes, por publico, pregon huuo luminarias en toda la Villa, manifestando el vniuersal contento, que sollicita el tan justamente aplaudido suceso. Desde entòces comengaron las demostraciones de veneracion de todo lo mas calificado de la Corte, acudiendo à dar à Sus Magestades, enorabuenas, y parabienes muy obsequiosos, y cordiales, por el propio motiuo.

Viernes 29. à las dos de la tarde, llegò la noticia de auer la Flota, y Naos de Azogues, dado fondo sin el minimo accidente en el Puerto de Cadiz.

Sabado por la mañana, con Correo despachado de Orleans, por el Señor Marques de los Balbases, se supo, que el Miercoles 20. del passado, partiò la Reyna N.S. à las 10. de la mañana de Fontanablò, acòpañada de los Reyes Christianissimos, hasta el parage, que llaman la Capilla de la Reyna, distancia de 3. leguas, desde donde se bolvieron Sus Magestades à Fontanablò.

De la Capilla de la Reyna, figiò la Reyna N.S. el viage, en compania de Sus AA. RR. à Langarvilla, otras 3. leguas de camino, donde estauan preuenidas paradas de Cauillos. Allí merendaron en los Coches, mientras se mudauan los Cauillos, y consecutiuaente llegaron à dormir en Pluvier, otras 4. leguas.

Iueves 21. auiendo salido à las 10. de la mañana, llegaron à comer en Lurry, camino de 5. horas, y à hazer noche en Orleans, otras 5. En aquella Ciudad reposaron el Viernes 22. y para 23. quedaua dispuesto el ir à Chambor, Casa de Campo del Rey, donde se detendrian el Domingo, auiendo de despedirse Madama la Duquesa de Orleans: pero el Señor Duque vendria hasta Amboisa, 8. leguas mas acá de Blois.

La Iornada del Rey N.S. queda fija para 15. del presente, à recibir à la Señora Reyna su Esposa.

CON PRIVILEGIO.

# RELACION

DE LA FORMA EN QUE SALIO DESTA  
Corte, é Imperial Villa de Madrid

*EL EXCELENTISSIMO Sr. MARQUES  
de Velada, y Astorga, Mayordomo Mayor*

DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA  
D. MARIA LVISA DE BORBON,

*A 26. de Setiembre deste año 1679.*

*LLEVANDO LA REAL CASA DE SV  
Magestad al Viage de Yrùn, por la Reyna  
Nuestra Señora.*



**O** Solo se lucen los grandes sucessos en el fin, sino en los medios con que se executan: y siendo el Real Casamiento de Nuestro Incomparable Monarca, vno de los mayores acontecimientos, que pueda ilustrar la Era presente, como dispuesto tan visiblemente del Cielo, para la felicidad de dos Mundos, tambien se reconoce la soberana, y acertada Prouidencia con que S. Mag. eligiò los Ministros, por quienes ha corrido; assi el tratar, concluir, y celebrarle en la Corte Christianissima, como para ocupar los primeros puestos de la Casa de su AVGVSTA ES-POSA, y anticiparse à servirla desde los lindes destos Reynos, con el de Francia.

Midiendo, pues, consecutiivamente el Rey (Dios le guarde, en el feliz lazo de vnion tan gustosa en ambas Magestades) la disposicion deste Viage, con la noticia de que à 20. del corriente se pondria la Reyna Nuestra Señora, en camino, desde Fontanablò à esta Corte; ordenò, que à 26. partiese el Excelentissimo Señor Marques de Velada, y Astorga, llevando la Real Casa: y S. E. lo cumplió tan pùtualmente, como quien jamàs se dejó auentajar de nadie en la obediencia de los preceptos Reales.

A medio dia començò à marchar su Tren, de cuyo gran numero desterrò S. E. à la confusion, del modo siguiente.

Precedian dos Trompetas de S. E. con vaqueros de Felpa azul, guarnecidos de encajes de plata, tan espesos, que la color apenas hallaua resquicio por donde manifestarse, al passo, que à la hermosa, y rica librea, la acompañaua el concierto de Banderolas, Borlas, y Plumes.

Seguian los Oficios de Dispensa, Reposteria, Cocina, y Guardarropa, en treinta Acemilas, con Reposteros de Tapiceria de Flandes, y Armas de S. E. cuidando de cada Oficio, los Xefes, que los manejan, y los Subditos, que les asisten, todos vestidos de la misma librea azul, y plata.

De allí à breue intervalo, venian diez y seis Acemilas, de los Ca-  
ma-

maradas de S. E. con Reposteros de las Armas de cada vno, y los Criados, que las cuidauan.

A estas seguian otras veinte y quatro Acemilas de S. E. con Reposteros de Terciopelo carmesi, bordados de telas, lamas, y torzales de oro, correspondientes à los colores de las Armas, y guarnecidos de franjas, y borlas de oro. Acompañaba todo su aderezo con ricas Chapas, Barrotes, y Penacheras de plata, con muchas, y vistosissimas Plumas. Regian à estas Acemilas, doze Acemileros, con la propia librea azul, y plata, y en ellas iba la Recamara, que encerraua muy preciosas galas, joyas, libreas, y regalos para tan grande, y gozosa funcion: lleuandolo todo à su cargo el Xefe destinado à la costosa porcion.

Luego comparecian veinte Lacayos à cauallo con la propia librea azul, y plata, plumas, y demas concierto, conforme à lo antecedente. En la misma tropa venian los Lacayos de los Señores Camaradas, tambien con libreas de buen gusto, aunque cedian atentamente al lucimiento superior de la de S. E.

Inmediato seguia el Coche del Excelentissimo Señor Marques de Castlrodrigo, que al tiempo de la partencia de S. E. hallandose casualmente en su Casa, con otros Parientes, y Amigos, quiso, por el breue rato, que tuuo voluntad propia, manifestarsela, ocupando por agassajo el Coche de el Marques, y dejar, por entonces, los suyos.

Seguia à S. E. su Cauallerizo con rica, y vistosa gala, tan llena de plata, que se confundió à la vista, el campo.

Venian luego dos Pages de Manga, en famosos Caualllos, muy galanes, y bien montados, con librea azul, y plata, pero diferente, con ventaja de la que lleuauan los Criados inferiores.

Tras ellos bizarreauan diez y seis Gentilhombres, con tan costosos vestidos, y bien compuestos Caualllos, que igualò su desempeño al afecto, con que sollicitan, en emulacion atenta, los de su Dueño.

Luego despues diez y ocho Pages de la propia librea, cuya com-

postura, y gala prendò à todos, como tambien la de ocho Aiudas de Camara, que los seguian en el propio orden, y librea. Con estos iban los Criados mayores de los Camaradas, acompañando en lo lucido al desseo de sus Dueños.

Inmediatos se veian seis Cauallòs à mano (con sus Palafreneros, que llevavan la misma librea) tan lucidos los aderezos, y terlizos de terciopelo carmesi, bordados con las Armas de S. E. que cada Cauallò mostrava cifrar cuyo era, así en la viuacidad, y hermosura, como en los adornos.

Seguianlos ocho Palafreneros de los Camaradas, con ocho Cauallòs à mano, en bien ordenados aderezos, y terlizos: y à ellos vn Coche verde, y oro de S. E. à modo de Estufa, que iba de respeto.

En otro igualmente costoso, carmesi, y oro, con vistosas molduras, primoroso pincel, y admirables bronces, iban los Camaradas de S. E.

Otro Coche carmesi seguia, dispuesto para el Viage, y tras èl, otro verde, en la misma forma, ambos con franjas, y excelentes cristales.

Luego dos Literas ricas, con aderezos correspondientes, y Litereros, con la propia librea.

Luego vna Silla volante riquissima, carmesi, y oro, con dos Cauallòs, que la tirauan, y el que la guiaua vestido de la misma librea.

Despues, la Silla de manos de Su Excelencia, verde, y oro, y seis Esclauos Litereros, con la librea azul, y plata, y de la propia, quatro Laquezes corredores, vestidos à proporcion de su exercicio.

Cerrò la Tropa el Sotacauallerizo de S. E. que con el acierto logró su cuidado.

En esta forma saliò S. E. este dia, despues de otros dos antecedentes, que con librea de camino de paño verde, y fajas de color de perla, y verde, en toda su Familia, manifestò estaua pron-

to à partir. Estos mismos vltimos dias se hizo ver S. E. y Camaradas, con variedad de galas, y particularmente el Señor Marques, con lucidissimos vestidos, y joyas, à la Real presencia de Su Magestad, que con benignissimo semblante mostrò comprehendia, y correspondia à la zelante disposicion de tan gran Vassallo.

Lleuò S. E. la marcha en la forma referida, desde su Casa à la Calle de Ortaleza, Red San Luis, Calle mayor, Puerta de Guadalajara, y Plaça de Palacio, hallandose Su Magestad anticipadamente en el Balcon de cristales, para ver llegar el pomposo esquadron; y fue buena señal de la satisfacion, con que logrò su deseo, el mandar inmediatamente diessè toda la Tropa vna buelta por la misma Plaça, en la famosa orden, que auia venido.

Apeòse el Señor Marques à la Puerta de Palacio, y tambien los Camaradas, con quienes, y otros Amigos, y deudos, subió à besar la mano al Rey, y tomar la orden, y licencia de partir. En efecto hallaron à Su Magestad tan gozoso, y contento del lucidissimo desempeño de S. E. como lo manifestò la Real entereza buelta en los afectuosos alagos, con que le fauoreciò.

Los tres dias, y noches antecedentes, casi todo auia sido lluuias, ò amagos de ellas: pero en este se hizo el Sol el lugar, que le bastaua para no carecer de tan festiuo alarde, y desde entonces, se ha mantenido en possession de toda su serenidad, fauoreciendo con ella à la magestuosa expedicion: en que tambien muestra su atencion, y rendimiento al otro Sol, que viene à llenar de dichas, y consuelo, à este Emisferio: y no se puede errar en creer reparte Nuestro Señor à España sus mas beneficas influencias, al passo, que Su Magestad se nos viene acercando. Pues en el mismo instante, que el Señor Marques de Astorga se despedia del Rey, llegò la gustosa nueua de auer la Flota, y Nauios de azogues, tomado Puerto, sin accidente de Enemigos, ò borrascas, y nunca tan ricos como esta vez.

Saliò el Señor Marques de la presencia del Monarca, tan lle-

no de contento, como su zelo premiado del Soberano agrado de Su Magestad; y passando al Quarto de la Reyna, hallò esperauan à partir la Excelentissima Señora Duquesa de Terranova, Camarera Mayor, y las Señoras de Honor, Guardamayor, Damas, Meninas, y demas personas de la Real Familia, nombradas para la jornada.

Desde siete del corriente (Vispera de Nuestra Señora) auia la Señora Duquesa de Terranova trasferidose à viuir en su Quarto de Palacio: con que su Tren no tuuo ocasion de hazer desde sus Casas vn alarde semejante al del Señor Marques de Velada. Y aunque tampoco cabia en su estado de Viuda, la preuencion, y carruage tan vistoso como el del Señor Marques, harto espacio hallò su heroico natural adonde explayarse, en lucimiento de vna funcion, en que la dignidad de su cargo, junto con la calidad de sus altas obligaciones, hazia tan considerable representacion. Mucho, y en todas, partes pregona la fama de sus magnanimos espiritus, lo que merece (entre sus demas grandes virtudes) la entrañable propension, que siempre ha tenido al Real seruicio de Su Magestad: y assi, nada, que no sea corto, y desigual, se puede dezir aqui, de lo que S. E. se esmerò en luzir sus buenos deseos, en esta ocasion. Sin embargo no es de callar, el que si en sus libreas no campeò el oro, ni la plata, es cierto, que el primor de lo bordado dellas, diò à la seda, el valor mas realçado de aquellos metales.

Compusose el sequito, y Tren de S. E. de doze Gentilhombrs, todos con mui lindas galas: doze Pages, doze Lacayos, dos Literas para su Persona, quatro Coches de à seis, para su Familia, veinte y quatro Acemilas con Reposteros, en que la abuja imitò con assombro el mejor pincel, si bien con colores modestos, por la razon, que ya se tocò. De lo dicho se comprehende lo que, por euitar prolijidad, se escusa referir de otros Criados pertenecientes à los Oficios de Dispensa, Reposteria, y Guardarropa, Cocina, y otros adherentes del seruicio de tan gran Señora: no ignorando nadie, que su Familia ordinaria, iguala en todos los requisitos,

tos, à algunas de Principes Soberanos, y corrèspõde à su Real Sangre.

A S.E. la tocò, por su pueſto, vno de los diez Coches de Su Mageſtad, ſeñalados para las Señoras referidas, que todas, por la ferie de ſus eſferas, fueron ſaliendo, acompañadas de Señores, y Grandes de la Corte, y tomando ſus lugares en los Coches, ſegun las etiquetas, començaron à marchar, á coſa de las quatro de la tarde, deſde el Zagan de Palacio.

Eſtando ya encaminadas, tomò el Señor Marques de Velada el Coche de Mayordomo Mayor, que le tocava, ocupando ſolo el mejor lugar. A los Cauallõs ſe puſieron los Señores Marques de Villamayna, y Baylio, Don Juan de Villa Vincencio, Mayordomos de la Reyna, y al eſtriuo el Señor Don Bernardino de Guzman, Brazero de Su Mageſtad, y Sobrino de S.E. Las Galas deſtos Señores no tienen ponderacion, paſſando de lo decible la atenta maña, con que en la linea de ſus pueſtos, acertaron el vnir con lo mo-deſto, y discreto, lo rico, y lucido de los veſtidos.

Al Coche del Señor Marques, ſiguiò el de ſus Camaradas, los Señores Don Antonio de Guzman, ſu Sobrino, Don Andres Chichineli, Sargento General de Batalla, Don Manuel Iofef de Sefè, y el Padre Maeſtro Luis Perino, de la Orden de San Aguſtin, Viſitador General de Portugal, y Andalucia. Pero (en lo que no arbitraua la ocupacion de S.E.) quiſo ſirvièſſe el miſmo Coche, aquel rato, al Señor Don Fernando Dauila, ſu Hermano.

Fue el Acompañamiento deſde Palacio, à Santa Maria, Calle Mayor, Puerta del Sol, y de Alcalà, entre vn concurſo innumerable de Pueblo, y Coches, que mas propiamente ſe refume, diziendo eſtuuo toda la Corte aquella tarde en las Calles, ceuandõ ſe con inexplicable gozo, la general curiosidad, en la triunfante magnificencia de los Excelentiſſimos Señores Marques de Velada, y Duqueſa de Terranoua, y tambien en el demas ſequito de las Señoras de la Real Caſa, Mayordomos de Su Mageſtad, y Camaradas de S. E. que todos, aſi en las galas, como en las libreas, recamaras, y Tren,  
lle.

llenaron en este frangente bien colmada la medida de la atención, y afecto con que seruián à su Rey. En conclusion, sola vna circunstancia ( todavia imposible de lograr ) echaron menos para su total satisfacion, las ansias vniuersales de tanta multitud, así de los que salian, como de los que se quedauan; y fue, que como se iba la Tropa, boluiera ya con la Augusta prenda, que ha sido motiuo à este memorable Viage, del qual à sus tiempos se publicarán los progressos, y el suspirado exito.

---

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad.

**CON PRIVILEGIO.**

# DESCRIPCION

D E

LA POMPOSISSIMA ENTRADA,

*Que à 14. de Setiembre del presente Año 1679.*

*Hizo*

EL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
Duque de Pastrana, y Francavila, Principe de  
Melito, Conde de Saldaña, Marques de Arge-  
cilla, &c. Embajador Extraordinario de  
Su Magestad, al Señor Rey Chris-  
tianissimo.

CON LOS SEÑORES DON GASPAR,  
Y D. JOSEF DE SANDOVAL SILVA Y MENDOZA,  
SVS HERMANOS.

*En Carta de un Cauallero, que estuuo presente, escrita de  
Orleans, à 24. de Setiembre.*

Aaa

Señor mio.



**S**I En las Relaciones, que escriuì de la Entrada en Paris del Señor Marques de los Balbafes, y del Casamiento de Su Magestad Catolica en Fontanablò, hallè las dificultades, que entonces confesè, tan invencibles á mi limitada comprehension, puede V.S. creer no son menores las que se me ofrecen en contar el nuevo suceso de la Entrada solemne del Señor Duque de Pastrana, en el Real Sitio de Fontanablò. Lo mas, y mejor de la Corte Christianissima, considerando auia venido S. E. por la Posta, pensò vsaria de tan justo pretexto para escusar la pompa de aquella costosissima funcion. Pues quien podia imaginar, que auiendo hecho su Viage tan a la ligera, sin nada de lo que su opulentissima Casa podia auerle suministrado, de todo genero de ostentosas alhajas, para el lance, huuiesse a ctiuidad capaz de suplir en aquellos pocos dias, lo que tan superiormente le luciò?

Pero mejor se logrará su ponderacion en la misma indiuidualidad del hecho: y nadie negará, que el Señor Duque de Pastrana tiene disposicion, animo, y generosidad para desempeñarse de qualesquiera impossibles, en vista de lo que voy a dezir.

Precedian dos Trompetas en trage de su Oficio, la librea de escarlata, pero guarnecida de galones anchos de oro, y plata, del genero, que aqui llaman bordados, y en efecto se equiuocauan con qualquiera obra bordada en el mismo paño. Los plumages muy finos, grandes, y bien completos, eran color de fuego, y blancos, y las Trompetas de plata.

Seguia luego D. Agustín Spinola, Cauallero del Habito de Sant-Iago, Cauallerizo de S. E. en vn Cauallo alaçan tostado, de sobervio mouimiento. Lleuaua vn vestido à la Española, bordado de oro, y plata, de excelente dibujo, y bien realçado; los cabos

bos de igual gusto, y riqueza, como tambien el sombrero, y plumas. A sus lados iban seis Palafreneros, vestidos de escarlata, con la propia guarnicion de oro, plata, y plumages.

Despues diez y ocho Pages, los dos primeros de manga, vestidos à la Francesa, con la misma librea, que los Criados ya nombrados, pero excedia en el realce de lo bordado. Los sombreros, plumages, guantes con franjas de oro, y plata, bandas bordadas de oro, y plata; botas, y demàs guarnicion, de la mejor, y mas costosa calidad: sobre todo las Corvatas de excelentes encages de Venecia.

A los Pages seguian treinta y seis Lacayos, con la propia librea, y todos sus aderentes, auiendose procurado escogerlos de buen semblante, y de igual estatura; de suerte, que en el buen ayre, y porte parecian à otras personas de mayor gerarquia.

Tras ellos venia la Carroza del Rey Christianissimo, y en ella el Excelentissimo Señor Duque de Pastrana, con vn vestido de tela azul claro, bordada de oro, plata, perlas, y otras piedras preciosas, que con sus diferentes colores, hazian officio de mosaico, para representar a lo natural, las flores, y follages del admirable dibujo. La botonadura toda, era de finissimos Diamantes: pero mayores los del Trenchillo, y Pedrada del sombrero, y de las euillas de los zapatos. El Espadin era de oro, aunque no se le conocia, por estar la Guardia, puño, y contera, todos quajados de grandes Diamantes. Para los que conocen al Señor Duque, y saben no ay Cauallero en Europa, que le lleue ventaja, ò que apenas le iguale, en lo grato, y graue, del semblante, y bien proporcionado de la presencia, fu era embalde ponderar quan prodigiosamente le asentaua aquel inestimable Tesoro. Acompañauanle el Mariscal de Chomberg, el Señor de Boneuil, Cònductor de Embajadores, y vn Hijo deste.

La segunda Carroza era de la Reyna Nuestra Señora, en que iban los Señores D. Gaspar, y D. Josef, Hermanos de S. E. vestidos de vna tela de color de ambar, bordada excelentemente con

rico, y vistosísimo realce de oro, y plata, y cabos correspondientes. Asistían los dos Caualleros Franceses de la primera calidad, bien atonitos de hallar en los dos Señores Españoles, sobre todo, en el Señor Don Gaspar, el uso de la lengua Francesa, tan propio, y natural, como si naciera en Paris: pudiéndose decir lo propio del Señor Duque, en quanto a la inteligencia de la misma lengua.

La tercera Carroza era de la Señora Reyna Christianísima, en que iban quatro Camaradas Españoles de S. E. vestidos riquísimamente de diferentes bordaduras de realces de oro.

El quarto Coche era del Señor Principe de Conti, Sobrino del Señor Principe de Condè, en que iban otros tres Camaradas Españoles de S. E. que acaso se hallaron en Paris de camino, desde Flandes à España, y tambien muy rica, y primorosamente vestidos.

Tras aquellos Coches, campeaua el grande, y riquísimo de S. E. que iba de respeto. Era de tan hermosa, y vistosa hechura, que à la primera vista le calificaron los circunstantes de Carro del Sol. Era de Brocado de oro, bordado de plata sola, tan ingeniosamente, que no cabe en ningun encarecimiento. Lleuaua grandes, y finísimos Cristales de Venecia. Toda la madera, tallada con arte, y primor sin igual, estaua dorada, y pintada donde auia mas capacidad, de flores tan naturales, y de mano, que no embidiaua al famoso Fiorauanti. Tirauanle seis Caualleros tordillos muy altos, y à cada vno dellos, asistían dos Palafreneros, con la propia librea, que los Lacayos.

Despues se veían otros tres Coches, tambien riquísimos, de terciopelo de diferentes colores, el fondo de plata, bordados de oro, tallados, dorados, y pitados tan admirablemente, que el primero no los deslucia. En ellos ibá los diez y ocho Criados principales del Señor Duque, todos con preciosas galas, bordadas de oro, y plata, y algunas guarnecidas de encages de lo mismo; siendo de reparar, que ay encage de tanta costa, como el mas primo-

motoso bordado; y que aplicado à la tela, no se distingue de la misma bordadura. Los cabos tambien riquissimos, y de diferentes colores, segun el gusto de cada vno.

Despues venian diez y ocho Criados à cauallo, con diferentes galas, resplandecientes del oro, y plata de los encages, que las adornauan, no hallando la vitta menos satisfacion en las hermosissimas ciatas, y plumages. Esta Tropa era compuesta de los Ayudas de Camara, Reposteria, y otros Oficios de la Casa.

Seguianlos onze Cauillos diestros de respeto, cada vno con su Palafrero, vestido de la misma suerte, que los Lacayos, sin diferencia alguna. Dos de los Cauillos eran de S. E. otros dos de los Señores sus Hermanos, y los otros siete de los Camaradas, con aderezos realçados de oro, y de singular primor. Lleuauan cubertores de felpa encarnada, con las Armas de S. E.

Al passo, que la marcha se vino acercando al Sitio, penetrò en èl, la fama del buen gusto, y magnificencia della, y llegando à los oidos del Rey, la hizo insinuar entrasse por los jardines, con achaque de que el Señor Delfin deseaua verla: y en verdad era tal la buena orden con que procedia (à mas de los otros requisitos de ostentacion) que no parecia sino vn bien reglado triunfo.

Al introducirse en los jardines, hallò hasta cinco mil hombres de la Guardia Real, puestos en hileras, en medio de las quales fueron passando, hasta debajo de las ventanas de Palacio, en que estauan los Reyes, y las Damas, y Señores mas principales de la Corte.

Entonces (segun despues se supo) preguntò el Señor Duque de Orleans al Rey su Hermano, que que le parecia? y Su Magestad Christianissima respondiò: no auia visto otra Entrada mejor, ni mas igual, en todas las circunstancias de la mayor estimacion: y declarandose mas en orden a la persona de S. E. dijo, era honra de Españoles, assi por sus prendas personales, como por su Sangre, y riquezas, y por el zelante empleo con que las lucia en servicio de su Rey. Tambien tuuieron parte los dos Señores

res Hermanos, en las expresiones de la Real satisfacion de Su Magestad Christianissima, alabando mucho a la noble cariosidad, que los auia traído en tan buena ocasion, a ver la Francia. Todo el demas sequito del Señor Duque, à proporcion de cada esfera, participò de las mismas honras.

Al apearse del Coche, fue à su primera Audiencia publica, de la misma suerte, que dije en la Relacion de la Entrada del Señor Marques de los Balbafes, à cuya causa escuso el repetirlo, y tampoco las otras particularidades de como fue aposentado, regalado, y servido de los Oficiales Reales.

El Marques de Geures, primer Gentilhombre de la Camara de Su Magestad Christianissima, le diò la bienvenida, en el Real nombre; y de parte de la Señora Reyna Christianissima, el Marques de Hautefort, su Primer Cauallerizo. Lo propio hizo de parte del Señor Duque de Orleans, el Conde de Plessis, Primer Gentilhombre de su Camara; y de parte de la Señora Duquesa, el Marques de Broon, su Primer Cauallerizo.

A 15. entrarón otros dos Ayudas de Camara, y el Guardaropa de S. E. tambien vestidos muy ricamente, asistiendo a treinta y seis Acemilas, con sus Reposteros de Felpa encarnada, en que estauan bordadas de plata las Armas de S. E. Lleuaua cada Acemila sus Garrotes de plata maziça; y de cada dos, cuidaua vn moço, vestido como los Lacayos, sin diferencia alguna.

El dia 15. fue solemne, pues en èl hizo el Señor Duque la funcion de presentar à la Reyna N. Señora la Ioya esposalicia, en nombre de Nuestro Monarca. No hallo expresiones, para significar à V. S. la adorable modestia, y agrado con q̄ Su Magestad se portò en este acto, ni à representar los Augustos resplandores con que se auentajaua à todas las demas Princesas, y Señoras de la mas superior gerarquia, que la asistian.

En retorno del inestimable presente, diò su Real mano à befar al Señor Duque, y à los Señores sus Hermanos, y consecutiamente hizo la misma honra à los Camaradas, y demas perso-

nas

nas de portè de la Familia de S. E. que le acompañauan en la oca-  
sion.

Este mismo dia fue à la Audiencia de Su Alteza Real, el Se-  
ñor Duque de Orleans, que le recibió con indecibles muestras  
de cariño, y estimacion.

De allí pasó à prestar el devido obsequio al Señor Delfin, en  
cuya Real Alteza hallò todo el agrado, y honras, que se podia  
prometer, así por su calidad, como por su carácter.

Despues se fue à los Pies de la Señora Reyna Christianissi-  
ma, que como tan interessada en las cosas de su Augusto Herma-  
no, hizo à Su Ministro la mas apreciable acogida.

A 16. bolvió à todos los Principes de la Real Sangre las vi-  
sitas, que le auian hecho, y tambien se la bolvió à S. E. el propio  
dia el Señor Duque de Orleans.

A 17. combidaron à S. E. à vn Sarao, donde concurrieron la  
Reyna N. Señora, Sus Magestades Christianissimas, las Prin-  
cesas, Damas, Principes, y Señores, y todos lo mas Ilustre de la  
Corte. Aquella tarde se puso el Señor Duque vna gala nueva,  
bordada sobre color celeste, que no tenia precio, ni en la mate-  
ria, ni en la obra.

El Rey, y el Señor Delfin, començaron el bayle, sacádo ambos  
sucesiuamente à las Reynas: y S. E. inmediatamente despues,  
humillandose primero de rodillas, y besando la mano à Sus Ma-  
gestades, baylò con ellas, y con todas las Princesas de la Sangre  
Real, y otras Damas, repartiendo, durante la misma fiesta, à to-  
das, vnos dos mil pares de Guantes de ambar, de la mas perfecta  
calidad; con que añadió su bizarría nuevos quilates al alto con-  
cepto, que aquellas nobilissimas personas ya tenian hecho del,  
manifestando el sentimiento de auerle de perder tan prontamen-  
te: pues solo tres dias faltauan hasta el de la partencia de la Rey-  
na N. Señora, à quien precisamente auia de ir sirviendo hasta de-  
jarla en compañía de su Soberano Esposo.

A ambas Reynas hizo à parte vnos presentes de preciosissi-  
mos

mos olores, guantes, y otras curiosidades de España, que Sus Magestades estimaron en sumo grado: confessando todas las Damas de la Corte, que la galanteria Española, si bien sabe quanto la Francesa de cumplimientos, se precia de excederlos en obras. Así logró el Señor Duque de Pastrana, muy cumplidamente, el aviuar en la Corte de Francia la memoria (que siempre viuirà en ella) de su Grande, y Generoso Abuelo, que fue con el propio carácter, por nuestra Inmortal Reyna D. Isabel, y se portò con el inimitable lucimiento, que aora su dignissimo Nieto.

Al partir con la Reyna N. Señora (que fue à 20. del corriente) embiò el Rey Christianissimo à S. E. vna Ioya de gran valor, por muestra de la muy entera satisfacion con que se hallaua de su Persona, y Ministerio.

Las demas particularidades de la despedida para nuestra tan deseada tornada de Yrùn, y de nuestra Corte, las sabrà V. S. de otros originales; à mas de que tampoco me puede estar mal el guardar algo, para quando yo consiga la dichosa honra de verme à los Pies de V. S. à quien guarde Dios muchos Años. Orleans à 24. de Setiembre 1679.

---

En la Imprenta de Bernardo de Villa Diego, Impressor  
de Su Magestad,

CON PRIVILEGIO.